

VI-8

13 MAR. 1936

N E K O

FUNDADO EN 1935 POR LA CLASE 4-P DEL INSTITUTO ESCUELA

Director:

CARLOS URGOITI

Redactor-efe:

FRANCISCO UTRAY



TRES GRANDES FIGURAS QUE DESAPARECEN

Nos sentimos hondamente entristecidos al saber que tres hombres de gran valer han muerto en pocos días. Don Ramón del Valle-Inclán, uno de los mejores estilistas mundiales; Jorge de Plantagenet, rey de Inglaterra, que fué por todos los sentidos un rey excelente, y Rudyard Kipling, el célebre novelista inglés.

Don Ramón del Valle-Inclán, primer novelista de habla española, formó con Azorín y Pío Baroja el triángulo máximo de la generación del 98. El estilista de la "Sonata de Otoño" ha muerto en plena labor, en su Santiago de Compostela.

Jorge de Inglaterra ha sido modelo de reyes constitucionales. Supo también conquistarse universales simpatías. Los monarcas ingleses son muy queridos de sus súbditos por su sencillez, su prudencia y su cultura. Jorge V instauró un régimen más austero que el de su padre Eduardo VII.

Del máximo escritor inglés contemporáneo sólo repetiremos las palabras que por su libro de "Las Tierras Vírgenes" le dedicó don Rafael Altamira: "La grandiosa poesía del mundo natural pocas veces ha sido interpretada por un hombre de modo tan elevado y profundo como por Kipling."

FRANCISCO UTRAY SARDA

Año II - Núm. 6

FEBRERO 1936

Precio: 15 cts.

NUESTROS
COLABORADORES

REBECA

*Era una princesa
de color de oro;
era ella tan buena
como dos tesoros.*

*Esa princesita era de cristal,
sus cabellos de oro,
su cara de azahar.
Y la princesita se llama Rebeca;*

*tenía un hermano bueno como ella.
Un día Rebeca empezó a cantar;
su boca sonreía,
su voz clara como el cristal.*

*Y los pajaritos
en las ramas se mecían
oyendo el cantar
que Rebeca decía.*

CONSUELITO GINER

Conferencia del Sr. Gili

EL ARTE NEGROIDE

Fuimos, después de clase, al Salón Verde, donde nos sentamos, y poco después entró el Sr. Gili, que fué acogido con numerosos aplausos, y comenzó su conferencia.

Nos dijo que parecía raro que el blanco, que había esclavizado a los negros, se acordara de ellos y su arte más tarde. Esto ocurrió porque el blanco, después de una época de lenguaje florido, necesitaba una poesía sencilla, y además, después de haber desarrollado durante mucho tiempo el mismo tema, necesitaba algo exótico, y entonces se acordó del negro.

El arte negroide—dice el Sr. Gili—es muy sencillo y propio de unas gentes semisalvajes todavía, y tiene un ritmo fuerte y monótono, y que demasiado prolongado, llega a hacerse pesado.

La poesía negroide puede ser vista desde dos puntos: desde el negro y desde el blanco.

El negro hace una verdadera poesía negra tal como la siente, mientras que el blanco la hace remedando al negro. El Sr. Gili después nos leyó unas danzas negras, donde notamos el fuerte ritmo existente. Una de las estrofas decía:

Calabó Bambú
Bambú Calabó.

El gran Cocoroco dice tu-cu-tú.
La gran Cacaroca dice to-co-tó.
Es el sol de hierro que arde en Tambructú.
Es la danza negra de Fernando Poó.
El cerdo en el fango gruñe pru-pru-prú.
El sapo en la charca sueña cro-cro-cró.

Calabó Bambú
Bambú Calabó.

En otras poesías el negro compone con palabras sin sentido e incluso con las que se ha inventado atendiendo sólo al ritmo.

El blanco entonces se siente irónico y compone poesías imitando al negro.

El Sr. Gili nos leyó algunas de éstas, y recibió una salva de aplausos cuando acabó la conferencia.

P. GARCIA ARENAL

Ciudades españolas en Africa CEUTA

Fué Abyla el primer nombre de esta hermosa ciudad española; por tener siete colinas fué denominada más tarde Eptadelfos por los griegos y conocida después por los romanos con el nombre de Septa.

Siendo Ceuta cartaginesa, pasó a poder de los romanos cuando éstos aniquilaron a la República de Cartago, constituyéndose en capital de la Mauritania Tingitana. En tiempos de Abderramán III Ceuta fué junto con Tánger puerto de desembarco y base de operaciones en guerras sucesivas.

Ha sido la antigua Abyla la primera ciudad fundada en el continente africano; su fe de baustimo está escrita en páginas siro-caldeas con la voz Ceit (principio de hermosura).

En la obra de Calderón de la Barca "El príncipe constante" vemos unos versos que terminán de esta forma:

... Que leído Ceuta en hebreo,
vuelto en el árabe idioma,
quiere decir hermosura,
y ella es ciudad siempre hermosa.

El escritor portugués Souza nos dice: "Yo poblé de mi linaje esta ciudad; sus habitantes serán famosos; tiempo vendrá en que sobre sus dominios se esparcerá mucha sangre de diversas naciones, y hasta el último siglo permanecerá su nombre".

Es Ceuta la patria, entre otros muchos, de Ben-Hamad, apellidado el Sabio; Ben Ali, escritor y orador, y de la anciana Aicha, que representa para los musulmanes la patriarcal, la madre venerable símbolo del amor, lo más santo de la tradición musulmana.

En 1308 se coaligan contra el rey granadino Fernando III para poner sitio a Ceuta Abu-Thalet y Jaime de Aragón; entrega esta ciudad sus tesoros y con ellos se construye la mezquita de Santa María de Granada.

En 1415, Portugal se apodera de Ceuta, siendo esta la primera conquista de Europa en Africa.

Adquieren más tarde mucha importancia la botánica y cerámica ceutías, viéndose en el libro de viajes de Colón el nombre de Ceuta, porque con "ceotis" se cambiaron las primeras materias con los habitantes del nuevo mundo.

España se llama España porque en el término de Ceuta se halla la isla y gruta de Calipso, llamada Ispanaia, y los navegantes llamaron

España al país que enseñaba los lejanos picachos nevados de Iiberis, el saliente promontorio de Tarf, el rumbo de Sancti-Petri, la cumbre de Calp...

Es Ceuta la ciudad que amuralló San Juan de Dios, patria de fray Martín, en donde fué curado Luis Camöens, el célebre vate de aquellos tiempos; la ciudad que recogió el último suspiro de Agustina de Aragón y en donde Almanzor construyó la célebre fortaleza del Hacho, sitio en donde estuvieron presos Salvochea, el ministro Estévez, Madoz, y en donde Julio Verne escribió que "después de dos siglos de dominio español era Ceuta como un feudo de horca y cuchillo, pendón y caldera...".

Y tiene ahora la antigua Eptadelfos cerca de 60.000 habitantes, uno de los mejores puertos de Marruecos, hermosas calles y paseos, fáciles comunicaciones de todas clases con España y con el interior, buenas iglesias, vistosos edificios, Instituto de Segunda enseñanza, Escuela Normal, Conservatorio de Música, Stadium, siendo Ceuta superior a muchas capitales españolas.

España se puede sentir orgullosa de tener un pedacito suyo allende el Estrecho, pedacito de tierra española del que alguien llegó a decir: "Por Ceuta bien puede desaparecer una nación".

F. OLIVENCIA AMOR

Ceuta, enero del 36.

Boda ae Napoleón con Josefina de Beauharnais

Estando los futuros esposos el día del casamiento en casa del notario de Josefina, ésta manifestó el deseo de hablar a solas con él. Mas habiendo por descuido dejado entreabierta la puerta, el general, desde fuera, pudo oír las siguientes palabras: "¿Qué, persistis en querer casaros con Bonaparte, que sólo posee la capa y la espada?"

Napoleón no articuló palabra; sólo cuando llegó el momento en que el notario terminaba la lectura del contrato y pronunciaba "el futuro esposo declara que nada posee", dijo con vehemencia:

—Podéis borrar esa frase; escribid: "Poseo mi espada".

DOLORES CARBALLO

Escritores célebres

WALTER SCOTT

Nació el 15 de septiembre de 1771 en Edimburgo.

Debido a su falta de salud, pasó su infancia en el campo, donde se aficionó a la lectura. Acudió a la Escuela Superior de Edimburgo, donde fué alumno mediocre. Más tarde estudió la carrera de abogado, por la que no sentía vocación, ni interés, y que abandonó para dedicarse a la literatura. Su vida literaria puede dividirse en tres períodos:

- 1.º Como poeta y traductor, que tuvo mucho éxito.
- 2.º Como escritor de novelas antiguas; y
- 3.º Como recopilador de leyendas nacionales, sobre todo escocesas.

Su producción es muy extensa; algunas de sus obras más famosas son:

"Waverley", "El anticuario", "Cuentos de mi huésped", "Bob Roy", "Ivanhoe"—que comprende un lugar saliente entre la epopeya y la historia—, "Historia del tiempo de las Cruzadas", "El Condestable de Chester", "Carlos el Temerario" y muchas más, que sería prolijo enumerar. El año 1830, debido al intenso trabajo intelectual, sufrió dos ataques de apoplejía, y, por último, quedó paralítico. Marchó a Europa a restaurar su salud, y al sentirse repentinamente grave, regresó a Inglaterra, donde murió el 11 de septiembre de 1832.

M. T. B.

En el Imperio de las Fieras

(CONTINUACION)

Nuestros amigos descansaron un par de días en Cádiz, aprovechados para conocer la bella ciudad meridional, y en una mañana espléndida atravesaron el Estrecho de Gibraltar, dirigiéndose a Ceuta. En este punto les esperaba el promotor de esta gran empresa, el simpático millonario, del que tenían que esperar las últimas instrucciones.

En efecto: al llegar a Ceuta se encontraron con el millonario que, tras los saludos de rigor, les condujo al hotel, donde almorzaron con

gran apetito, pues la brisa marina les había dado ganas de comer. A los postres, y de sobremesa, se habló de los proyectos y peligros que podía traer consigo la arriesgada expedición, y nuestro millonario, cuyo nombre se oculta bajo las iniciales E. B. G., expuso a sus amigos el camino exacto que debían seguir.

Pasada una semana tendrían que salir en un barco español rumbo a la Guinea española, donde, con ayuda del guía contratado por el señor E. B. G. y de cargadores indígenas, atravesarían esta colonia española y se internarían en el Estado libre del Congo, a la busca de la ansiada y desconocida ciudad. Según el plano detalladísimo que les había procurado el señor E. B. G., tendrían que atravesar, ya en el Congo, un lago bastante grande, pero muy raro por diversos aspectos y temido por los cazadores de esa región. Tenía una salida subterránea a un próximo río, y sus orillas eran pantanosas; en cierta parte, que en el plano no se indicaba por cierto, eran terrenos movedizos. Su fauna estaba constituida por cocodrilos y otras alimañas, lo que hacía que la travesía de este lago fuese sumamente difícil y peligrosa.

Tras unos días de estancia en Ceuta salieron los cuatro viajeros y el millonario, pues éste pensaba establecerse en la Guinea en espera de acontecimientos, hacia este lugar. Llegaron felizmente, y lo primero que hicieron fué acudir a una especie de estación de aprovisionamiento, donde les esperaba el guía con todos los útiles para una expedición de esa envergadura.

El guía decíase llamar E. Vivier y ser francés; pero conocía el Africa Central, a causa de haber acompañado a muchos cazadores y expediciones científicas por las intrincadas selvas, como un indígena. Su aspecto no agradó al profesor Manzaneda ni a sus tres jóvenes acompañantes; pero confiados en las palabras del señor E. B. G., pronto desecharon su mala impresión. Era el guía Vivier parco en palabras y nunca miraba de frente, sino de soslayo, y además iba siempre armado de un afiladísimo cuchillo. En total, que su compañía no era grata, lo que causó malísima impresión en el espíritu alegre de Heredia.

Y poco a poco, sin ningún incidente, se acercaba el día señalado como partida hacia tierra adentro.

Salieron el 10 de mayo de 19... del pequeño poblado indígena, donde se quedaba el millonario, dispuesto a arrostrar toda clase de aventuras y peligros y de encontrar su soñada ciudad.

(Continuará.)

**E. MARTINEZ y
P. G. ARENAL**

¿Qué peligros acecharán a nuestros aventureros en la tenebrosa selva?

Comprad NEKO y los averiguaréis.

La justicia en el lejano Oeste

(CONTINUACION)

Los que estaban en el cafetín de Carpenter volvieron la cabeza y halláronse cara a cara con Jimmy Peterson y dos componentes de su infame banda.

Peterson era un individuo repugnante, tanto física como moralmente. Era alto y gordo, de brazos musculosos y peludos, que debían poseer una fuerza muy poco común; tenía abundante pelo en la cabeza, ojos de penetrante mirada, guarnecidos por unas cejas pobladísimas y unas narices anchas y muy chatas. La boca estaba rodeada por unos anchos labios, y de ella salían unos preciosos dientes, que harían morir de envidia a esos animalitos llamados por el vulgo "burros". Iba en esta ocasión en mangas de camisa, pantalones de paño y botas altas de montar, y en su peluda y asquerosa mano lucía una pistola, heredada seguramente de su padre, de la que aun salía una leve columna de humo.

Tras del importuno disparo, vino un breve silencio, roto por Peterson por unas palabras que dirigió al respetable auditorio de Harris Carpenter. Acto seguido, Patrick, que era el único que permanecía sentado en la sala y fumando su pipa tranquilamente, pues todos los demás se escondieron debajo de las mesas o detrás del mostrador, dijo al "Dientes de Perro":

—Creo yo que no es esa la manera más adecuada de entrar, ¿no le parece a usted?

—Yo entro como me da la gana—respondió prestamente Peterson—. Y tú, cara de borrico con pelo rizado, te vas a callar, si no quieres que te masque la nuez.

El canadiense replicó con su calma y algo de humorismo:

—¡Vaya, hombre! No sabía que eras tan fuerte; pero si pides "ca-morra", aquí te espero.

El bandido no esperó más, y haciendo gala de su magnífica puntería atravesó de un balazo el sombrero del valiente Patrick. Este, rápidamente, se lanzó sobre Peterson, y por medio de unos cuantos puñetazos en la cara le hizo besar muy pronto el suelo. No bien hubo acabado de "pegar" al bandido, cuando la puerta de la taberna se abrió bruscamente, y en ella aparecieron diez individuos armados hasta los dientes, que con los dos que acompañaban a Jimmy Peterson conti-nuaban la flor y nata del bandolerismo.

Habían ido a la taberna con ánimo de festejar un asunto del que habían salido victoriosos, y por una curiosa coincidencia encontraban a su jefe en circunstancias poco envidiables. Al ver a Peterson en el sue-

lo y sangrando abundantemente, los bandidos amenazaron con sus pistolas a toda la sala, mientras que por orden del que estaba en el suelo ataron fuertemente a Patrick a uno de los caballos. "Dientes de Perro", ayudado por dos de sus compinches, salió de la taberna y montó, no sin gran trabajo, en su caballo, dando la orden siguiente:

—Al "Cañón" antes de que sea de noche, y ¡ojo con el rubio!

(Continuará.)

E. MARTINEZ

¡Qué nuevo peligro acecha? No dejéis de comprar NEKO.

Rudyard Kipling

¡Ha muerto el cantor de la selva! Todos los que hemos gozado, niños, con las mágicas lecturas de "El libro de la Jungla" y nos hemos apasionado con la maravillosa figura de Mowgli nos sentimos entristecidos como cuando algo muy nuestro desaparece de este mundo. Mowgli, sus hermanos los lobos, Bagheera, la pantera amiga; Balao, el oso no menos amigo; Riki-tiki-tami, la mangusta y otros muchos son personajes para nosotros no solamente familiares, sino muy queridos. ¡En el libro de las tierras vírgenes hubiéramos aprendido a amar a los animales si no hubiéramos tenido para ello otros motivos y estímulos!

Hoy en Inglaterra y en todos los dominios del gran Imperio de la India estarán de duelo por el gran poeta, pues nadie como él supo exaltar los sentimientos imperialistas del pueblo inglés. Pero también lo estarán en todo el mundo, porque Kipling fué ante todo un poeta universal que cantó las virtudes nativas y profundas de la raza humana.

Nacido y criado en la India bajo el pabellón inglés, su poderosa y originalísima personalidad se desarrolló en un ambiente favorable. Estudió en Inglaterra. Realizó grandes viajes por Oriente. Dió la vuelta alrededor del mundo. Presenció la guerra de los boers. Tal variedad de viajes y costumbres, tan notables acontecimientos modelaron su temperamento excepcional.

Cuando tenía veinticinco años empezó a ser conocido en Inglaterra. Poco tiempo después publicó el libro que le dió la más alta reputación conocida como escritor: "The Jungle Book".

Desde entonces no se ha interrumpido un momento su notabilísima labor. En 1907 obtuvo el premio Nobel de literatura.

Vivía en el campo completamente retirado, trabajando en sus obras.

Daba grandes paseos, acompañado siempre de sus dos perros. Sólo dejó su retiro en 1928, para visitar en Francia la tumba de su hijo, muerto en la gran guerra, y pasó después a España e Italia.

FRANCISCO UTRAY SARDA

El zorro en casa del oso

(De "Las mil y una malicias de mase Zorro")

El zorro llamó un día a la puerta del oso y le pidió hospitalidad para la noche.

—Ven a dormir a mi casa—respondió el oso.

—Pero—añadió el zorro—yo voy a menudo a cuidar enfermos, y puede que vengan a buscarme durante la noche. Si llaman, haz el favor de despertarme.

Se acostaron, y pronto el oso se puso a roncar; entonces el zorro llamó con la cola.

—Compadre, compadre—gritó el oso—; levántate de prisa que vienen a buscarte.

—Ya voy, ya voy—respondió el zorro, saltando al suelo.

El zorro salió al vestibulo, hizo sonar la puerta para que el oso creyera que se había ido, y luego, muy suavemente, subió al granero. Allí encontró un tonel lleno de miel, de la cual tomó buena parte. Al alba, el zorro hizo sonar de nuevo la puerta y entró en la alcoba. Se acostó y durmió todo el día, mientras el oso se encontraba ausente. Por la tarde, el oso volvió y se acostó. Durante la noche, el zorro empleó la misma táctica para ir a comer miel al granero. A la tercera noche había ya acabado el tonel de miel, y al entrar en el cuarto dijo al oso:

—Bueno; ahora me voy de tu casa, pues mi visita ha sido demasiado larga.

—Espera un poco—dijo el oso—; no te dejaré ir sin antes regalarte con un poco de miel.

Subió al granero a buscarla; pero bajó precipitadamente rugiendo de cólera.

—¿Es así como tú obras, compadre? ¿Así pagas mi hospitalidad?

—¿Qué pasa? ¿Por qué esa cólera? Explicate—respondió humildemente el zorro.

—¿Quién se ha comido mi miel?

—Yo no he sido—respondió el zorro muy ofendido.

—Sin embargo, tú eres el único que ha estado aquí.

—Yo creo—dijo el zorro—que has sido tú mismo quien se ha comido la miel; pero podemos saberlo en seguida.

—¿Cómo?

—Haz calentar la estufa y acostémonos cerca de ella. Dicen que la miel debe aparecer sobre el vientre.

El oso obedeció, y no tardó en dormirse.

El zorro vió aparecer sobre su limpio vientre gotas de miel; pero las cogió y las puso en la panza del oso.

—Oso, oso, despierta—gritó entonces al zorro sacudiéndole.

Apenas se despertó, el zorro, encolerizado, le dijo:

—¡Qué bonito! Te comes la miel y luego me acusas; mira: transpiras miel.

El oso se miró estupefacto, tapándose la cara como un culpable; pero él, por más que hacía, no se acordaba de haberse comido la miel.

Traducido por FRUS 36

Interviú con Manuel

—Buenas tardes.

—¿Queréis algo?

—Sí; una interviú.

* * *

—¿Cuántos años lleva usted en el Instituto?

—Doce.

—¿Qué era antes de entrar en él?

—Cochero.

—¿Cuáles son las diabluras más divertidas que ha conocido?

—Pues veréis—dice Manuel rascándose la cabeza—. La mejor idea fué la de la campanilla, que todos conocéis ya; pero hubo también algunas estupendas. Una de ellas fué la siguiente: Los chicos de cuarto cogieron a los de primero y los encerraron en una clase, del techo de la cual pendía un idolo, obligando a adorarle. Entonces los chicos pequeños se pusieron a defender a los de primero, y se armó un lio que tuvieron que intervenir los profesores. Otra vez había un chico llamado Perico Pinocho que imitaba muy bien a los profesores, y un día se lo encontraron subido en una mesa, regañando, como lo hacían algunos de éstos, a sus compañeros, que estaban dando vueltas a la mesa en que Perico se hallaba.

—¿Cuáles son los chicos más traviosos que usted recuerda?

—Perico Pinocho, Utray, Varela, Negrin, Zulueta y Richard.

—¿Qué le parece NEKO?

—Que es pequeño, pero representa un periódico superior a los grandes rotativos.

—¿Está usted contento en el Instituto?

—Sí. Porque a pesar de los quehaceres que los buenos y los malos

alumnos me dan estoy muy contento, pues el trato de los profesores es especial, y además, los chicos del Instituto son generalmente muy nobles y simpáticos.

—Muchas gracias, Manuel.

CUB, LLOPIS y FRUS 36

A través del Sahara **HAHLAK**

Convenientemente disfrazados de pacíficos mercaderes, nuestros amigos salieron una mañana calurosa de Tetuán, donde ya habían averiguado una serie de cosas importantísimas respecto a la rebelión reciente; uno de estos datos era que el eje de la rebelión estaba en Murruk y que allí había un agente traidor a Inglaterra que ayudaba a fraguar la rebelión, creyendo que le elegirían rey del Imperio del Sahara si ésta salía adelante. En pocos días la expedición llegó a Mandel, después de haber atravesado el Atlas, y allí se instaló para pasar unos días en busca de más datos acerca de la rebelión.

* * *

Paseábase Jack Wanning al atardecer por el oasis de Mandel admirando el rápido cambio que existe del desierto arenoso al fértil y salvador oasis, cuando en la lejanía creyó ver entre unas dunas una sombra que agitaba los brazos como si algo le sucediera. Nervioso, Wanning fué en busca de Dawes, y explicándole lo que acontecía llegaron al mismo sitio desde donde Jack viera por primera vez la sombra. Pensando en lo que pudiera ser transcurrieron unos minutos, al cabo de los cuales vieron aparecer por las mismas dunas un grupo de fanáticos santones. Rápidos como el rayo, los dos tenientes desaparecieron de la vista de los fanáticos para dirigirse, cuando éstos se hubieran alejado, hacia las mismas dunas de donde los santones habían salido.

Una vez en ellas, no encontraron nada, y ya se iban a marchar cuando una mano salió de la amarilla arena. Entonces los dos tenientes, en un arranque de solidaridad, empezaron a cavar una fosa, en el fondo de la cual encontraron a un nativo medio ahogado y completamente desvanecido. Tenía la cara desencajada y los ojos casi salidos de las órbitas; pero con gran alegría de ambos tenientes comprobaron que aun vivía.

(Continuará.)

A. LLOPIS y FRUS 36

¿Quién será el nativo? Comprad NEKO y lo sabréis.

La Ciudad Subterránea

Segunda parte de
El Sarcófago Negro

Convenientemente maniatados R. Scott y el negrito Willie, su ayudante, fueron conducidos a los corredores mencionados por el inspector Wilson. Entráronse por uno de ellos, y al poco rato se encontraron en una especie de cueva que tenía dos salidas: una, por la que ellos entraron, tenía vía franca; pero la otra—y los agudos ojos de Scott llegaron a verlo en la penetrante oscuridad—era una inmundicia ciénaga, cuajada de asquerosos reptiles. Roberto Scott, ensimismado en febriles pensamientos, buscaba en su potente cerebro un método para librarse de las garras de “Cabeza de Dragón”, y no encontrándolo, un furor terrible aparecía en sus ojos... ¿Qué ser satánico había podido construir aquella red de corredores subterráneos, galerías, ciénagas, precipicios... y a qué fin? En esto llegaron a un sitio del subterráneo en el cual una puerta de acero se oponía al paso. Harry sacó una llavecita, corrió la cerradura y apretando un botón—que R. Scott no alcanzó a ver—la puerta se abrió, girando sobre sus goznes. Después de pasar quince puertas parecidas a la primera, los cautivos se encontraron en una sala estupendamente amueblada con valiosísimas joyas de arte: tapices del Indostán, campanas de cristal de Bohemia, esculturas de mármol de Carrara, porcelanas de Sevres; en una palabra, los mejores adornos de todo el mundo.

Rápidamente se pasó de esta sala a un túnel, en el cual había una vagoneta eléctrica. Subieron todos a ella y, a través del túnel, llegaron a la ciudad subterránea desde donde el gran “Cabeza de Dragón” efectuaba sus malignos proyectos.

Los prisioneros fueron puestos en una litera y llevados, a través de la ciudad, hacia el templo del Sol, donde habitaba “Cabeza de Dragón”.

La ciudad era una obra maravillosa; tallada en la roca viva de la montaña Hoang-Ho, no podía tener luz, y estaba espléndidamente alumbrada con lámparas potentísimas. Era pequeña, pero tenía bastantes casas de las cuales salía un olor repelente. Subieron los chinos del palanquín por una espaciosa escalera y llegaron a un hermosísimo jardín, desde donde se veía un fastuoso palacio, el de “Cabeza de Dragón”, donde serían conducidos.

FRUS 36

(Continuará.)

Crítica deportiva sobre el partido España-Austria

Poco puedo decir que no se sepa por nuestros colegas; únicamente podré aventurar un juicio sobre lo que a mi modo de ver fué el match disputado sobre el terreno de juego del Stadium Metropolitano.

Había mucha expectación para el partido que se había de jugar el día 19 del corriente, y llegó el día del partido. Unas horas antes de que éste empezara salió el sol; la gente tenía la esperanza que el campo se hubiera secado un poco; pero esto no ocurrió, el campo estaba resbaladizo y algo encharcado; esto contribuyó a que el partido perdiera lucidez.

Salieron los jugadores al terreno en medio de una salva de aplausos, y después de los hurras de rigor y de escuchar los himnos respectivos, se puso el esférico en movimiento por mediación de los austriacos.

Fué la primera una jugada de Iraragorri, que mantuvo el corazón en un hilo, pues casi fué goal.

Contraatacaron los austriacos, colándose por la brecha que dejaba Quincoces, el cual estaba visiblemente lesionado, y llegó el primer tanto a raíz de un fallo del famoso defensa internacional.

Acto seguido éste pide al árbitro permiso para retirarse del

campo, pues no podía seguir, y el señor Langenus, la mascota que falló, lo concedió, saliendo a ocupar su lugar Zabalo, otro lesionado. Pareció que la salida de Zabalo animó a los rojos, pues marcaron en poco tiempo dos tantos, ambos de Lángara; pero no fué así, y llegó el descanso con un empate a dos, después de ser anulado un goal a España por off-side de Ventolrá, y Lángara, aunque el goal-keeper austriaco despejó el balón a los pies de Regueiro, quien remató imparablemente.

En la segunda parte los españoles llevaban un tanto de diferencia cuando empezó a llover. Los extranjeros aprovecharon esto para atacar y los españoles les contuvieron, pero se agotaron, y cuando para el chaparrón no pudieron sujetar la delantera contraria, especialmente Ipiña, que dejó suelto al más peligroso contrario, el extremo derecha, y terminó el partido con el tanteo de 5-4.

El Eizaguirre del domingo 19 no era el de siempre, parecía un novel que se exhibía por primera vez en público, estando indeciso en algunos momentos y dejando pasar tantos tan fáciles como el segundo, cuarto y quinto. Hay que reconocer que el piso estaba muy

resbaladizo, a pesar de lo cual hizo algunas buenas paradas.

La defensa estuvo floja. Quincoes y Zabalo salieron lesionados al campo, y Ciriaco es demasiado lento para cubrir dos puestos.

La línea media era totalmente nueva, pues aunque Pedro Regueiro ha vestido en algunas ocasiones la camiseta roja, no pasó de suplente. La línea media estuvo bastante mal, notándose la ausencia de Cilaurren; únicamente Ipiña en el primer tiempo estuvo algo acertado, más en el pase que en el corte; pero en el segundo, después del chaparrón, dejó al extremo derecha totalmente desmarcado.

Fué la línea delantera española la mejor línea que hubo en el campo, siendo el mejor de todos Ventolrá, el extremo derecha catalán, sobre el que tantas dudas se tenía; que yo recuerde no falló ningún balón, únicamente un corner que botó mal. Siguióle en méritos

su compañero de ala Luis Regueiro, que hizo uno de sus mejores partidos, como no se la ha visto en esta temporada.

Lángara estuvo muy marcado, y aunque estuvo bastante bien, no fué el hombre decidido de otras veces. Iraragorri hizo al principio jugadas muy emocionantes, pero retuvo durante todo el partido demasiado el balón, dando poco juego a su extremo Emilín, el cual, a pesar de su azoramiento, por debutar en el equipo rojo, lo aprovechó bastante bien.

El equipo austriaco estuvo muy bien, demostrando que era mentira lo de que no chutaban. Fué lo mejor del equipo el extremo derecha, junto con defensa y medio derecha; es decir, toda la parte derecha del equipo.

Esperamos que el doctor García Salazar sólo dejará intacta contra Alemania la delantera.

F. MEJON

El partido de alumnos contra profesores del día 20 diciembre

Amaneció un día bueno, y con retraso comenzó el partido.

En el equipo de los chicos hubo bajas, que se sustituyeron.

Empieza el partido haciendo el saque de honor la Srta. Abeytúa.

El dominio no corresponde al principio a ningún equipo, pero mediado el primer tiempo presionan los profesores.

Sierra se tira valientemente a los pies de un contrario, quitándole el balón, y poco después el señor Meana mete el primer gol de un chut imparable.

El juego que se desarrolla es lento, y los alumnos no pueden pasar la línea media contraria.

En el segundo tiempo se hacen algunas modificaciones en el equi-

po de los alumnos, y entonces empiezan a realizar magníficas avanzadas.

Un pase de Barba a Velázquez ocasiona el primer goal de los chicos. Desde este momento los alumnos dominan y llegan a meter tres tantos más.

Termina el emocionante en-

cuentro 4-1 a favor de los alumnos

En el equipo de los profesores, los mejores fueron Urtubi, Meana y Alcántara, y en el de los alumnos Sierra, y sobre todo Velázquez, que fué el mejor de todos los jugadores.

GARCIA ARENAL

Interviú con el equipo austriaco de fútbol

Nos dirigimos hacia el Hotel Victoria, donde se hospeda el magnífico "once" austriaco, para entreviuarle.

El seleccionador general, señor D. Húgo Meils, y el secretario nos reciben amablemente y agradecen, por medio de nuestro periódico, al público español el magnífico recibimiento de que fué objeto el equipo austriaco, principalmente por el alcalde de Madrid, que pronunció un discurso elogiando a los austriacos, y sobre todo a los vieneses, de los que fué huésped durante algún tiempo, al que el señor D. Hugo Meils contestó con otro discurso dando las gracias por todos los elogios.

Juntos nos dirigimos al hall, donde nos fué presentado el equipo.

El portero, una de las principales figuras del otro día, nos da sus diversas opiniones:

"Su mayor deseo de siempre, venir a España, hoy realizado, le ha causado una gran impresión.

"Tanto él, como el resto del equipo, están satisfechísimos de haber ganado en el Metropolitano a un equipo de la categoría del español y piensan y desean ganar en Portugal."

"Luis Regueiro, de la selección española, y Wagner, medio derecha de la austriaca, son los ases de sus equipos"—nos dice Hanne-mann, el interior derecha.

"El público español—sigue diciendo—nos ha causado una magnífica impresión y les estamos muy agradecidos por sus demostraciones sumamente afectuosas.

"España —añadieron— nos era ya muy familiar, pues es conocida en el mundo entero y nuestras noticias sobre ella no tienen punto de comparación con la realidad."

El equipo austriaco salió el día 22 para Portugal, donde se enfrentará con la selección de este país.

**C. MERIN, M. MORAN,
R. MELLADO**

CURIOSIDADES

En una aspiración profunda entran en los pulmones dos litros de aire nuevo.



El reloj de la torre de la Cámara de los Lores, en Londres, sólo se ha parado una vez, y fué en el momento de morir Guillermo IV. Estuvo parado todo el tiempo que el rey permaneció de cuerpo presente, y empezó a andar en el momento del entierro.



El primer libro que se imprimió fué la "Biblia", en 1445.



El primer navío de hierro se construyó en 1830.



Los bereberes son la tribu que ha costado más de someter entre las africanas, y aun existen muchos que pelean por conservar su vida nómada.



Entre los pueblos de la antigüedad los eclipses ejercían tal influencia, que a la vista de uno de

estos fenómenos se sobrecogían de temor, pues estimaban firmemente que ello era la cólera de los dioses que no querían ver algo que los hombres estaban haciendo en la tierra y por este motivo expresaban su disgusto.



El gorrión es tan vanidoso, que si no le espantasen se pasaría horas y horas mirándose en el agua o en cualquier otra parte donde se reflejase su imagen.



El cuerpo del hombre da en veinticuatro horas más de 2.500 calorías.



Haití es una palabra tomada de los caribes, que significa "tierra áspera".



Los antiguos egipcios comían repollos después de haber bebido en abundancia. El repollo es excelente para combatir los efectos de la embriaguez.

M. TRIAS-A. SANCHEZ

ANECDOTAS

Don José Echegaray, estando una vez en el Ateneo, al ir a marcharse cogió equivocadamente una chistera que no era la suya y que le venía muy grande, y se la puso sin darse cuenta. Entonces apareció el dueño y dijo a don José:

—Como habréis notado, tengo más cabeza que usted.

Y Echegaray contestó:

—Lo que tiene usted es más sombrero.



Ramón y Cajal, durante sus clases en la Universidad, repetía en sus explicaciones la palabra etcétera, y sus alumnos jugaban a pares y nones. Si decía la palabra un número de veces que fuese par, el que había apostado por aquéllos ganaba.

Pero el ilustre sabio se enteró, y un día no pronunció ni una sola

vez aquella palabra, y al final dijo:

—Y ahora, para terminar la clase, etcétera, etcétera, etcétera, y ganan los nones.



El Padrenuestro del tipógrafo.

Jefe nuestro que estás en la Redacción, muy buenos días; vamos a la distribución; vengan a nos vuestros originales; hágase vuestra voluntad, así en la composición como en la impresión.

El salario nuestro de cada día dánosle el sábado. Perdónanos nuestros pasteles, así como nosotros perdonamos la mala letra y las terceras pruebas; no nos dejéis caer, señor, en el sueño; líbranos de trabajar de noche. Amén.

EL ARCA DE NOE CALLE DEL PEZ, 2 -- MADRID



**Estilográficas de marcas garantizadas.
Papelería y objetos de escritorio. Casa especializada en artículos para estudiantes.**

CHISTES Y COLMOS

El chiste más rápido.

En una tertulia de escritores se discutía cierta vez quién sería capaz de hacer un chiste que fuese el más corto, cuando uno de los contertulios, encarándose rápido con el camarero, le dijo:

¡Chis... the!



¿Qué deberá hacerse para devolver la vida a un ahogado?

Restregarle los ojos con cebolla hasta que lllore... Sabido es que el que llora se des-ahoga.



¿Qué diría un sastre si el día que se establece se le prendiera fuego al taller y se le quemara entre otras ropas, un frac?

Pues que había FRAC-ASADO.



El papá: Te aconsejo, Pepito, que nunca corras para ir a los toros.

—¿Por qué?

—Pues porque así siempre se llega después de la corrida.

El juez y el reo.

Juez: ¿Cómo se llama usted?

Acusado: ¿Quién, yo?

J.: Sí, usted.

A.: Juan Mestizo.

J.: ¿Qué edad tiene?

A.: ¿Quién, yo?

J. (algo quemado): ¿Pues quién va a ser?

A.: ¡Ah! Veinticinco años.

J.: ¿Dónde nació?

A.: ¿Quién, yo?

J. (embravecido): No; yo.

A.: ¿Cómo quiere usted que sepa dónde nació usted?



En el despacho de billetes de los toros:

—Deme dos tendidos—dice uno.

Y un paleta que va detrás de él dice a su vez:

—A mí dos tumbados, porque a comodidad no me gana éste.

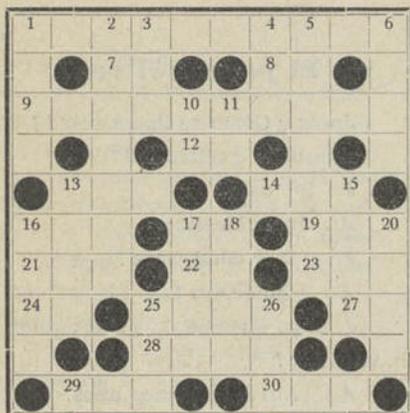
CUPON REGALO

NEKO

NUMERO 5

GUARDE USTED ESTE CUPON

PALABRAS CRUZADAS



Verticales

1. Elemento arquitectónico.
2. Nombre propio.
3. Objeto de un campo de fútbol.
4. Sombrero de copa.
5. Insulto.
6. Cabo español en plural.
10. Artículo.
11. Artículo.
13. Estupefaciente asiático.
15. Tiempo de arar.
16. Elemento arquitectónico.
17. Empresa anunciadora.
18. De Geografía.

20. Seudónimo de coger.
25. Tiempo de ver.
26. Femenino de animal polar.

Horizontales

1. Afirmación.
7. Letra del abecedario.
8. Iniciales de un gran corredor ciclista.
9. Para alumbrar.
12. Artículo.
13. Palmípeda.
14. Palmípeda.
16. A. P. I.
17. Artículo contracto.
19. Tiempo de ir.
21. De Geografía.
22. Artículo.
23. Artículo.
24. Sílabas, que repetida significa fruto tropical.
25. Holgazán.
27. Afirmación.
28. Pronombre demostrativo.
29. Socorro.
30. Tiempo de atar.

FERNANDO MEJON

